

EL COMBATIENTE

Partido Revolucionario de los Trabajadores



por la revolucion obrera, latinoamericana y socialista.

Noviembre 29 de 1981

Nº 64



fidel en chile

"SERAN VENCEDORAS LAS
VERDADES DE LA REVOLUCION
SERAN DERROTADOS LOS
DOGMAS LAS FALSEDADES
LAS HIPOCRESIAS "

LA SITUACION ACTUAL Y NUESTRAS TAREAS

Argentina está viviendo momentos cruciales. Se ha iniciado el proceso de guerra revolucionaria que llevará a la victoria de la revolución socialista, a la solución definitiva de los variados y dolorosos problemas de nuestra patria y nuestro pueblo. La burguesía pro-imperialista, representada por la casta militar en el poder, se defiende redoblando su ferocidad y ensayando distintas vías para mantener su dominación y alargar el fantasma de la revolución.

Los momentos actuales son de particular importancia en los dos campos. En el campo de la revolución y en el campo de la contrarrevolución.

En el campo de la revolución los significativos avances de la vanguardia clasista, la creciente capacidad operativa de las unidades guerrilleras urbanas, el immense odio popular a la dictadura y simétrica simpatía y apoyo a la lucha revolucionaria, hacen de la situación actual un punto de viraje. Es en esta circunstancia un imperativo para los revolucionarios luchar firmemente por conquistar la dirección de la lucha revolucionaria popular tanto en el terreno militar como en el de la movilización de las masas. Eso significa fortalecer la influencia del Partido, su rol dirigente en las luchas de sectores de las masas organizadas; significa acrecentar la difusión de la línea del Partido, del programa del E.R.P., mediante la más energética, variada y bien organizada agitación y propaganda; significa incrementar la actividad militar aumentando el poderío de las unidades guerrilleras y la importancia de los objetivos operativos; significa pasar a la incorporación de centenares de nuevos militantes y combatientes, principalmente de extracción obrera, y aten-

der a su formación político militar como cuadros responsables; significa finalmente, desarrollar una activa política de alianzas que se plantea como paso fundamental unir en un sólido frente a todas las organizaciones armadas y que busque asimismo estrechar lazos con corrientes revolucionarias no obreras y sectores progresistas de las clases no proletarias.

En el campo de la contrarrevolución se vive en también momentos de definiciones. A partir de la desestabilización de Onganía comenzó a tomar fuerza en los mandos militares, la línea de apertura electoral preconizada por el equipo Lanusse. Esta línea, definida hoy como GAN, ha venido afirmándose hasta llegar en estos momentos a un punto crítico. Se trata de definir la línea anti guerra revolucionaria, la línea a aplicar de inmediato para contener el avance de la lucha revolucionaria. El GAN lanusista intenta hacerlo con el garrote y la zanahoria; asistir a la guerrilla y la vanguardia clasista y golpearla lo más duramente posible y simultáneamente ampliar la base social del gobierno burgués incorporando en él a los principales sectores populistas interesados y dispuestos a colaborar para salvar el capitalismo. Pero hay otros sectores militares que no creen en esa solución y sostienen que lo más conveniente para frenar el avance revolucionario es agudizar la represión continuando con la Dictadura Militar, "profundizándola".

LA SITUACION NACIONAL

Una cabal comprensión es imprescindible para la elaboración y hábil aplicación de la táctica revolu-

ciónaria correcta que nos permitiría el mayor rendimiento de los esfuerzos de la organización.

El deterioro acelerado e incontrrollable de la economía nacional, los cambios en la arena internacional, producto del incontenible avance de las fuerzas revolucionarias del socialismo y el intento golpista de A zuíl y Olavarría, son los nuevos elementos a tener en cuenta en el análisis de la realidad nacional.

En el terreno de la economía la crisis del capitalismo es día a día más aguda y descarga incessantemente más y mayor peso sobre las espaldas de la clase obrera, la pequeña burguesía y otros sectores incluidos sectores de la burguesía mediana. La "modernización" de la estructura económica nacional, esencia de la política del Onganianto, consistente en la modernización fabril, comercial, etc., y la realización de ciertas obras básicas de infraestructura que la Dictadura militar pensaba llevar adelante con la participación hegemónica del capital imperialista y en cuya concreción estaban cifradas las esperanzas de

la burguesía de superar la crisis de estructura, lograr un cierto desarrollo y de esa manera garantizar la supervivencia del capitalismo, ha terminado en el más estrepitoso fracaso. Ninguno de sus objetivos ha sido logrado y en cambio se ha agudizado la gravedad de las distorsiones de la economía, y fundamentalmente la situación de la clase obrera y el pueblo trabajador ha caído a los niveles más bajos desde 1955. La dictadura anuncia que frenaría la inflación congelando los salarios, como si la causa de la inflación fuera el nivel de los siempre insuficientes salarios obreros. El dólar estaba entonces a 350 pesos y ahora, aún devaluado, ha llegado a los 950 pesos. Mientras tanto los salarios obreros reales se han reducido, la desocupación aumentó, el analfabetismo y la deserción escolar crecen en forma alarmante; en una palabra, si pueblo trabajador debe sufrir cotidianamente las consecuencias de los experimentos reaccionarios de la entrega del grueso de la economía a la voracidad del capital extranjero, los privilegios inaceptables de la Dictadura Militar, el imperialismo yanqui y los grandes burgeses, soportando el hambre, la injusticia, la miseria y la represión.

En el terreno internacional el imperialismo acaba de reconocer la derrota en Asia, a manos, fundamentalmente, de los revolucionarios indochinos, y amaga una retirada que al mismo tiempo que fortalece estratégicamente a la revolución mundial al socialismo, tiene dos tipos de consecuencia para Latinoamérica: Una inmediata consistente en ataques independientes de la burguesía de nuestros países, y otra mediata que sin duda significará un refuerzo de la dominación imperialista en América Latina, mayor injerencia directa política y militar. En otras palabras, la derrota imperialista en Asia constituye un importante triunfo estratégico de la revolución, cuyas consecuencias para nuestro continente se perfilan como de inmediata desorientación de las burguesías



La "modernización" intentada por Onganianto terminó en un estrepitoso fracaso.

- 4 -

pro-imperialistas, es decir de toda la burguesía latinoamericana y fundamentalmente de los ejércitos y de un previsible reacomodamiento con resultados de reforzamiento de la presión imperialista tanto en los terrenos económicos y políticos como en el militar.

Para evaluar el tercer elemento, el intento golpista de Azul y Olavarría, será útil una breve recapitulación. Las FF.AA. argentinas, como sabemos, son una casta militar racacionaria proimperialista, y en su odio a la lucha popular y al socialismo no tienen fisuras. No existe ningún grupo ni siquiera tibiamente antiimperialista, ni hay posibilidades de que ello ocurra a corto plazo cuando menos. Toda la oficialidad del Ejército, Marina y Aeronáutica, está unida frente a la lucha revolucionaria, frente a las movilizaciones obreras, frente a las guerrillas, frente a las luchas estudiantiles y populares. La alta oficialidad de las FF.AA. ha tomado conciencia de que se encuentra frente a un proceso de guerra revolucionaria y naturalmente su enemigo principal en la actual situación nacional son las organizaciones guerrilleras.

En 1966, ante el avance de las luchas de masas, los mandos militares resolvieron desalojar del poder a los radicales, que para ellos eran impotentes ante las masas, incapaces de reprimir energicamente en defensa de los intereses capitalistas. A los 5 años de aquel golpe de Onganía, hacen un balance y queda claro que la bárbara represión desatada desde el Onganiato, y que día a día se intensifica, hoy con particular intensidad, ha provocado el más profundo odio popular, un desarrío inmenso de los militares y su régimen. Es en esta situación, y siempre con el eje de la lucha antiguerrillera, que un sector militar levanta la línea de hacer un alto, llamar a elecciones condicionadas que al mismo tiempo que evitan cualquier posibilidad de un nuevo Chile hagan posible una participación amplia de los políticos tradicionales fundamentalmente el peronismo y el radicalismo. Esa es la línea lan-

siesta del GAN, inspirada, como se ve, en el objetivo de derrotar a la guerrilla aislandola y golpeándola duramente. De ahí la coherencia entre la apertura populista del GAN y el recrudecimiento y endurecimiento de la represión contrarrevolucionaria. Pero a medida que avance el acuerdo populista, llegará un punto en que la ampliación de los resquicios legales dificultará grandemente la barbarie represiva. Precisamente esa posibilidad, y el temor a la posibilidad de que las organizaciones guerrilleras se escuden en parte en la "legalidad" y amplíen su influencia, es la motivación principal de las corrientes golpistas de las FF.AA.

Los ultra racionarios de Azul y Olavarría han sido la avanzada de las corrientes militares golpistas. Su rápida derrota no ha sido más que una escaramuza. Las corrientes golpistas subsisten engrabando su criterio de "profundizar la revolución", cuya tesis principal es que para enfrentar la guerra revolucionaria es preciso un gobierno aún más duro, una dictadura más represiva. Las corrientes golpistas son aún fuertes y sin duda terminarán imponiéndose, pero esto puede ocurrir antes o después de las elecciones. De todas maneras, la línea del GAN propuesta por el grupo Lanuasa, ha ganado terreno, como plan político de las FF.AA. y tiene posibilidades de concretarse. Si ello ocurre, los militares abandonarían transitoriamente el Gobierno en manos de los políticos burgueses, para retomar vigilantes a los cuarteles, volviendo a su función de última reserva de la burguesía y el imperialismo. Que tal cosa sucede o no dependerá en parte de los movimientos tácticos de las fuerzas populares.

LA TRAMPA DEL GAN

Como dijimos, el GAN es un intento del Ejército, más concretamente, del grupo que responde a Lanuasa, de ampliar la base social de su dominio y aislar así a la guerrilla y a la vanguardia clasista y estudiantil que ellos visualizan con justicia como el verdadero y peligroso enemigo. Comprobado el fragaso y des prestigio de la Dictadura Militar,

los militares descubren con preocupación que GNE por detrás de sus víspinas y advergates a los políticos burgueses, en la medida en que ésta es una fuerza auxiliar de la dictadura. Hoy, sin embargo, se ha logrado la separación del régimen militar. Los sectores militares están acostumbrados a dirigir el poder en términos no antagónicos, dentro del mismo campo burgués, con los políticos burgueses o entre distintos sectores militares, pero siempre respetando el capitalismo, la dominación burguesa e imperialista. Hoy, en cambio, entra en batalla la clase obrera y el pueblo, manifestando en los cordobazos su unidad, su decisión y su odio a la dictadura, al capitalismo y al imperialismo, y en las unidades guerrilleras y las organizaciones clasistas, la capacidad de librarse la lucha organizadamente, con eficacia, continuidad y elevada moral. Esto ha ejercido un efecto mágico en el campo del enemigo, convenciendo al sector Lanusse de la necesidad de buscar acuerdos con los sectores burgueses. Mientras los antiguos "enemigos" se han convertido en "adversarios" en el segundo tiempo de la estrategia del GNE. Más aún, los propios sectores golpistas opositores a las elecciones y a un mínimo de legalidad, cuentan en sus planes de "profundización de la revolución", con lograr la participación del peronismo con el mismo objeto de engañar a las masas y aislar a los revolucionarios.

El sueño de Lanusse es lograr que al máximo acuerdo con el peronismo y el radicalismo, principalmente, con las mínimas concesiones, es decir, llevar a buen término su plan, desembocando en un nuevo gobierno parlamentario proimperialista controlado desde bambalinas por el Ejército, cediendo lo mínimo posible. Pero al mismo tiempo parece estar dispuesto a lograr su objetivo aún con importantes concesiones en el terreno de la igualdad burguesa. El mayor o menor grado de "igualdad" con que se ascribe al probable proceso electoral, y si efectivamente se llega a él, dependerá de las presiones de derecha e izquierda a



Lanusse: el GNE para salvar a la burguesía y a los monopolios.

que esté sometido el sector Lanusse. Desde la izquierda, la movilización de las masas y la actividad guerrillera logran arrancar concesiones, favorecer un mayor margen de libertad; desde la derecha los mismos golpistas, la presión de otros sectores militares ponen límites a tales concesiones. La situación es compleja.

Entre los políticos burgueses que trabajan activamente junto al gobierno en la perspectiva del GNE, sin duda corresponde al principal papel al peronismo y al radicalismo, fundamentalmente al primero. Los deben negociar los términos finales del proceso electoral y necesariamente deberán imponer ciertas garantías, principalmente al peronismo. Los opositores son conscientes de que se trata de utilizarlos y suenan con dar vuelta la tortilla dentro el gobierno por lo que tratan de lograr las máximas garantías posibles tanto para el proceso electoral como para una relativa independencia en un futuro gobierno.

Perón, que se postula nuevamente con energía como el salvador del capitalismo argentino, va un poco más lejos y trata de jugar varias cartas. Participa en el GNE, mantienen activos y estrechos lazos con el gobierno, pero no se limita a ello, también en busca relacionarse con los

partidos de centro y de derecha, y en general con todos los sectores que quieren mantenerse en el poder. Es una estrategia que no es ajena a su personalidad ni a su trayectoria política. En su momento, cuando se formó el GNE, se le consideró un error, pero hoy se ve que era una estrategia acertada. La situación actual es muy diferente a la de entonces, y el GNE ha cumplido su función. Ahora, lo que resta es ver qué sucede con el peronismo y con el resto de los partidos.

- 6 -

golpistas a fin de ensayar un proyecto de más largo alcance: basado en su prestigio, en la burocracia sindical, en todo el peronismo popular y en acuerdo con el grueso de las FF.AA., piensa reverdecer un peronismo gaullista con el que confía remozar el caduco capitalismo argentino. Vana esperanza.

Hoy el GAN es algo concreto, es un barco que se divisa avanzando en las encrespadas aguas de la lucha de clases argentinas. Corrientes de derecha y de izquierda lo bambolean y aún es dudoso si logrará llegar y en ese caso cuál es el rumbo definitivo que tomará. Navega con la misión de engañar y distraer con su fanfarría al oprimido pueblo de la marginación izquierda. Pero a medida que avanza, para lograrlo deberá ir permitiendo mayor afluencia de gente. Los revolucionarios estarán allí, si el pueblo concurre, y con su predica claridicadora amenazarán desmascarar la burla y aprovechar la ocasión para organizar mejor la lucha revolucionaria. Mientras más cerca de la costa siga arrastrando el barco, mayor será la afluencia de gente y más fácil mostrar la burla y organizar la lucha.

El recrudescimiento de la actividad guerrillera, cada vez más selectiva y eficaz, apuntando más claramente a objetivos imperialistas, de la gran burguesía, grandes jerarcas del régimen, ha de favorecer un mayor grado de concesiones, al igual que la firmeza y la amplitud de la lucha de masas. Esta manifestación de la fuerza popular, esta presión de la izquierda, sembrará la incertidumbre en el campo del enemigo debilitando momentáneamente las co-

rrientes golpistas y arrancando concesiones a la Dictadura, fundamentalmente donde puede ceder en el terreno político.

A la inversa el campo del golpismo y de la farra electoral sin concesiones se fortalecerá en tanto vislumbren un debilitamiento de la actividad de las masas, tanto en las luchas reivindicativas y conflictivas de carácter semilegal, como en la lucha guerrillera. Esto es así, paradójicamente, porque el golpismo encontrará motivaciones en la irreversible crisis y descomposición del régimen, constantemente creciente.

MASAS Y GUERRILLA

A partir del golpeazo, punto de referencia que marca el paso de la resistencia popular inconsciente a la iniciación del proceso de guerra revolucionaria, y particularmente con el nacimiento y creciente actividad de las organizaciones guerrilleras, va ganando terreno entre la vanguardia y las masas el convencimiento de que el camino correcto para derrotar a la dictadura opresora y solucionar los gravísimos problemas de nuestro país y nuestro pueblo, es el de la guerra popular revolucionaria. La simpatía por la lucha armada, por las organizaciones guerrilleras y por sus combatientes es cada día mayor, muy amplia y se manifiesta en infinitud de hechos de colaboración con los combatientes y organizaciones armadas.

Comienza a darse en nuestra patria, de tal modo, la posibilidad de la ampliación de la actividad guerrillera y la elevación cualitativa de toda la lucha obrera y popular en el marco de la guerra revolu-

**NO TOCAR NI
UN OBRERO! RE
LIGRAN REHUE**



Las luchas obreras destruyeron la supuesta estabilidad de la dictadura

cionario, la posibilidad de la fusión con las masas y el liderazgo por parte de las organizaciones armadas. Como sabemos este es un paso fundamental que convierte en invencible a la clase obrera y el pueblo. El frente militar se amplía y hace aún más inasible por el enemigo, golpeando con creciente intensidad y efectividad donde menos se espera, incorporando efectivamente a la lucha armada a miles de combatientes de todo el país.

Pero para dar este paso trascendental de unir estrambotamente a las masas con su vanguardia político-militar, ampliar considerablemente la lucha guerrillera, fusionar la lucha de las masas armadas y no armadas bajo una dirección única, es necesario extender considerablemente la vinculación de los revolucionarios con las masas, interviniendo en las luchas reivindicativas, multiplicando las operaciones pequeñas incrementando la agitación y la propaganda; en una palabra, permaneciendo en más amplio y estrecho contacto con las masas.

NUESTRAS ÁREAS

El cuadro de la situación nacional, el proceso de guerra revolucionaria que vivimos puede ser resumido entonces como sigue:

1- El sistema capitalista argentino se encuentra en completa crisis y es a esta altura totalmente incapaz de ofrecer base económica y social para retornar a una dominación incruenta de la burguesía y el imperialismo.

2- Por ello si intento del GAN y cualquier otro plan populista son irrealizables, es decir, es una utopía el plan de misiar a la vanguardia revolucionaria en base al apoyo popularista. La burguesía y el imperialismo solo tienen un camino para prolongar su agonía: el de la represión armada.

3- Las FF.RR. contrarrevolucionarias aún no han elaborado una estrategia contrarrevolucionaria coherente y mantienen un grado de indefinición y de opiniones encontradas, producto de los cuales es la actual pugna entre GAN y no GAN. Esta indefinición se ve favorecida momentáneamente por la situación internacional en que la retirada en derrota de la

dochina iniciada por Nixon ha provocado desajustes en el funcionamiento del imperialismo yanqui, desajustes que como vimos han de resolverse en un recrudescimiento de la presión imperialista en nuestro continente.



La otra cara del GAN: salvaje represión contra el pueblo, asesinato de combatientes.



4- A poco más de un año de inicio de la actividad guerrillera, ha dado ya importantes frutos. Las unidades guerrilleras se han constituido y fortalecido, han ganado en experiencia y armamento. Se han formado centenares de sólidos cuadros políticos-militares, un nuevo tipo de revolucionario de gran eficacia. La simpatía y apoyo de las masas se traduce en centenares y miles de jóvenes en todo el país dispuestos a unirse a las organizaciones revolucionarias y en miles de hombres y mujeres patriotes dispuestos a colaborar activamente.

- 8 -

De esta manera tal como sostuvimos al principio de este artículo, la tarea central de los revolucionarios es intensificar los esfuerzos para convertir a la guerrilla y las corrientes clasistas en poderosas fuerzas sólidamente implantadas en las masas proletarias y sus aliados. Llevar al terreno de la organización la latente fusión entre la vanguardia político militar e importantes sectores de masas.

Como sabemos, como enseñara el gran Lenin, una organización clandestina revolucionaria precisa para su desarrollo del "oxígeno" de los resquicios legales y debe saber aprovechar con audacia y decisión toda posibilidad legal y semilegal, servirse de esas brechas y luchar por ampliarlas. Esas enseñanzas de Lenin fueron aplicadas magistralmente por los vietnamitas bajo la dominación francesa para ampliar su organización y convertirla en poderosa fuerza de masas. Ellos supieron servirse de las brechas legales, ampliarlas, sin olvidar el consejo complementario de Lenin de que toda atención de un amplio trabajo legal o semilegal conlleva presiones liberales o reformistas que se combaten y anulan eficazmente manteniendo la estructura fundamental de la organización en la clandestinidad.

Estas orientaciones de la teoría y la práctica leninistas deben estar presentes para nosotros y servirnos de faro, de guía, para aplicar una línea correcta en la actual situación nacional.

Ante la fara electoral del CAN, la línea de nuestro Partido no es la indiferencia, sino el enfrentamiento activo, la comprensión de que al mismo tiempo que un engaño es una concesión a la presión de la lucha revolucionaria, y que debemos enfrentarlo, denunciéndolo, alertando a las masas, bregando por arrancar más concesiones, aprovechando sus fisuras legales. El CAN no debe atemorizarnos ni creer cuparnos. Por el contrario, en cuanto nos acerque el "oxígeno" de la legalidad debemos servirnos audazmente de él para ampliar nuestra influencia, para llegar a los centenares y miles de jóvenes que nos buscan para incorporarse, a los miles de patriotas dispuestos a colaborar, para llevar nuestro programa, nuestra línea y nuestras operaciones a nuevos y nuevos sectores de las masas. Sin olvidar que sólo será posible aprovechar con eficacia cualquier resquicio legal en la medida que mantengamos la estructura clandestina de la organización, en la medida que todas las células político-militares, todos los organismos del PCT y ERD permanezcan en la más estricta clandestinidad.

Las fuerzas revolucionarias deben fortalecerse todo lo posible en los próximos meses, para estar en las mejores condiciones de enfrentar victoriOSAMENTE una represión más coherente y feroz que incluirá la segura participación directa de las fuerzas norteamericanas.

**"frente a la lucha revolucionaria
de los pueblos no hay remedio de ninguna clase."**

fidel

FIDEL

en

chile

La visita del compañero Fidel Castro a Chile ha despertado una general expectativa entre los revolucionarios y los que no lo son. Muchas especulaciones se hicieron sobre su actitud ante el gobierno de Chile. Desde los comentarios de los días pasados burgeses que sueñan con la "domesticación de los barbudos" hasta los sectores ultraizquierdistas dispuestos a criticar las "concesiones" del Fidel al proceso aún pacífico de Chile.

Independientemente de eso, de la diplomacia con que Fidel opinó de una u otra cosa, lo importante, lo que realmente debe ser tenido en cuenta, lo que tiene de significativo este viaje del líder revolucionario cubano es precisamente el hecho mismo de haberlo realizado.

Para comprender la verdadera importancia de ésto, es necesario recordar 11 años atrás, cuando el imperialismo yanqui y sus sirvientes, las burguesías y los ejércitos latinoamericanos, decidieron asesinar a Cuba, imponerle un bloqueo que extranjearía a la naciente nación socialista.

Durante esos 11 años, el imperialismo bregó incansablemente por destruir a la Revolución Cubana. La propaganda en todas sus variantes, el bloqueo económico, la agresión solapada a través de las actividades de la Cia y los gusanos, la agresión abierta, como la invasión en la Bahía de los Cochinos, todos los medios de que disponía el imperialismo fueron puestos al servicio de ese objetivo.

Las burguesías de América Latina, temerosas de que el ejemplo de la Revolución Cubana prendiera en sus pueblos hambrientos y explotados, apresurando al momento del ajuste de cuentas final, y obsecuentes como siempre ante la orden del amo del Norte, aplicaron fielmente esa política.

Todos los vínculos fueron cortados en un vano intento por apagar la llama de la Revolución Socialista, que brillaba por primera vez en América.

Los líderes cubanos, con el apoyo de un pueblo dispuesto a hacer cualquier sacrificio para defender su revolución, se dieron a la dura tarea de construir el socialismo, a partir de las condiciones casi miserables de una economía explotada durante decenios por la voracidad imperialista y cuya situación fue agravada por el bloqueo. Pero no sólo esa tarea ocupó sus pensamientos y su actividad. También pusieron en primerísimo plano la tarea de impulsar la revolución en el resto de Latinoamérica, como aun hoy lo hacen. Romper el cerco imperialista, abrir una brecha en ese bloque reaccionario forjado por los yanquis, se convirtió en un objetivo de primordial importancia.

Es en el marco de esa disputa, de esa verdadera batalla en que debe jugarse el viaje de Fidel. Por eso decíamos que lo más importante de este hecho es el viaje mismo porque significa un triunfo político e ideológico de las ideas socialistas de la Revolución Cubana en su confrontación con el imperialismo.

La firmeza revolucionaria de la dirección cubana, su fe en los pueblos de América Latina, la permitieron enfrentar sin claudicaciones la agresión imperialista.

Las elecciones chilenas, al dar el gobierno a la Unidad Popular que había hecho de la defensa de la Re-

- 10 -

volución Cubana y de la necesidad de romper el bloqueo imperialista e _nudando nuevamente los vínculos amistosos entre ambos pueblos, una bandera de lucha, fue el principio del triunfo de la Revolución cubana sobre la política imperialista.

Fidel como siempre se mezcla con los trabajadores recibiendo su entusiasta adhesión.



Y ya en el viaje mismo, el extraordinario marco popular que acompañó en todo su itinerario a Fidel, probó en forma terminante este triunfo. Diez años de aislamiento, diez años en que el imperialismo intentó hacer aparecer a la Revolución Cubana como una cruel dictadura, y a sus dirigentes como asesinos y opresores del pueblo, de naja sirvieron. El pueblo, que reconoce en Cuba el ejemplo de lo que todos los pueblos latinoamericanos desean para sí y para sus países, brindó en la persona del máximo dirigente cubano su multitudinaria adhesión, des trozando en un solo instante toda la marea de mentiras montada por el imperialismo.

Si bien es cierto, que todo este proceso se da en el marco favorable que le brinda, a nivel internacional, la derrota yanqui en Indochina, y el consiguiente reacomodamiento que lleva al imperialismo a un aflojamiento momentáneo de la dominación que ejerce sobre los países de Latinoamérica, no es menos cierto que esta circunstancia favorable no hubiera podido aprovecharse de no haber creído Cuba las condiciones para ello; su intransigente posición revolucionaria desde el momento de la toma del poder, su constante lucha sin claudicaciones contra el imperialismo, su decisión inquebrantable de llevar adelante la construcción del socialismo pese a todos los obstáculos, su constante

apoyo a los grupos armados que combaten en Latinoamérica, su apoyo en general a todas las luchas de los pueblos oprimidos, crearon esas condiciones al forjar en las masas latinoamericanas la imagen de una dirección revolucionaria admirada y respaldada.

Por eso es mérito propio de la Revolución Cubana este triunfo que significa la ruptura del aislamiento continental, y la derrota de la estrategia imperialista destinada precisamente a mantener ese aislamiento.

Algunas personas sostienen que existe una contradicción entre este viaje de Fidel a Chile, entre su apoyo al proceso chileno y la estrate-



tegía revolucionaria de los cubanos. Es decir, que no pueden ser parte de una misma política revolucionaria el apoyo al gobierno de Chile y el impulso a la lucha armada como medio para la liberación de los pueblos de Latinoamérica.

Esta contradicción sin embargo no existe; por el contrario, el apoyo al actual proceso chileno es perfectamente coherente con aquella estrategia, si se considera el aprovechamiento revolucionario de una coyuntura política que permite a Fidel -sin dejar de brindar su ayuda material, como lo ha hecho y lo sigue haciendo, a la guerra revolucionaria en aquellos países en que ésta se desarrolla o está a la orden del día- influir directamente en la radicalización política de las masas chilenas. No en vano la visita de Fidel se ha extendido durante tanto tiempo y ha abarcado todo el país, orientándose fundamentalmente a las concentraciones obreras y campesinas, donde el líder cubano hablando extensamente ante el pueblo trabajador, se ha forzado por educar a los obreros y campesinos en las obligaciones y derechos que impone la participación en un gobierno popular.

No es a diplomacia cubana la que debe hacer la crítica del proceso chileno, la que debe organizar la continuidad por la vía armada de ese proceso, sino las organizaciones revolucionarias de ese país.

No entra sino en las especulaciones del ultraizquierdismo, la idea de que Fidel polemice públicamente con el mandatario de un país amigo del cual es huésped, o que utilice ese país como escenario para alejar la lucha armada en tal o cual otro país, creando así problemas diplomáticos al país amigo.

El 19 de abril de este año, conmemorando el decimo aniversario de la victoria contra la invasión de Playa Girón, Fidel pronunció un discurso, del que extractamos estos dos párrafos:

"Cuba mantiene su línea, la de siempre: la de la Sierra Maestra, la de Girón, la de todos los instantes la de la primera Declaración de La Habana, la de la Segunda Declaración de La Habana. Cuba mantiene su línea de apoyo a los gobiernos revolucionarios en América Latina".

"Y con relación a América Latina, en el momento y hora que otros países revolucionarios hermanos lo soliciten: asistencia técnica, como técnicos o como soldados, como el más sagrado de los deberes, como combatientes."

Esta concepción interamericana proletaria de la Revolución Cubana es la que enmarca el apoyo de Fidel al proceso chileno, apoyo que hoy es política y mañana puede ser militar si es necesario, de la misma manera que lo ha hecho y lo hace en otras lugares del continente.

ESCALADA REPRESIVA EN SANTIAGO DEL ESTERO CONTRA OBREROS Y CAMPESINOS

El atraso y el subdesarrollo en Santiago es secular y proverbial. La inmensa mayoría de los santiagueños viven en la extrema pobreza, tanto el campesinado como las numerosas capas de trabajadores urbanos. Sólo un grupo reducido detenta el poder económico, monopoliza los importantes cargos burocráticos, controla los medios de expresión, los institutos de enseñanza (especialmente la Universidad católica) y los cargos altamente rentados en la Corporación del Río Dulce, que como se sabe es mantenida con fondos de un oneroso crédito del BID.

represión en el contexto oligárquico burgués

Naturalmente este grupo oligárquico burgués y burocrático, es el aliado y sostén político principal de la dictadura. Al frente del gobierno provincial está el ex-demócrata cristiano y hombre del BID, el abogado Jansen Viana, anticomunista y pro-imperialista, que cuenta en su gobierno con la colaboración de los grupos políticos cristianos y peronistas de derecha.

Este sector oligárquico burgués y burocrático, dominante de la provincia, tiene su expresión ideológica en el medio, que es el diario "El liberal", órgano subvencionado por la CIA y cuyos editoriales tremenda mente antipopulares y anticomunistas han merecido una distinción de la SIP (medalla y título de honor para el editor, alista). Este diario antes y durante la escalada represiva jugó el papel de abierto y contumaz aliado de la represión lo mismo que el Canal 7, que representa los mismos intereses.

La escalada represiva dirigida por el ejército con la ayuda de la Policía federal y provincial, se extendió a distintos barrios de la ciudad de Santiago y La Banda, estando matizada por innumerables allanamientos y requismas, destrozos y saqueos en viviendas y domicilios, control de rutas, detenciones en masa, interrogatorios con brutales torturas, secuestros clandestinos y simulacros de fusilamiento, que se sucedieron sin interrupción durante 20 días.

Parécia que estos secuaces de López Aufrang y Cáceres Monié, que ríen reditariamente ensayando los primeros pasos- los métodos y técnicas puestos en práctica por los ejércitos coloniales en Argelia y Vietnam contra la oposición.

Evidentemente el ejército oligárquico burgués, empieza a entrar en una nueva etapa de su estrategia represiva y contrarrevolucionaria, aplicando la concepción y los métodos de los ejércitos colonialistas e imperialistas, y llevando y extendiendo la guerra y sus técnicas de terror a toda la población de las ciudades y zonas rurales.

bandejaje militar y policial

La escalada represiva ha estado en este caso centrada particularmente contra el P.R.T. y el Ejército Revolucionario del Pueblo, teniendo por objetivo destruir y aplastar a nuestra organización, sino también en gesto histérico y desesperado, a terrorizar a los obreros y campesinos, a las masas en general, para que no se sumen ni apoyen nuestra lucha y nuestra perspectiva, que llena de miedo y de furor a los burgueses y reaccionarios en general.

El inicio de la represión fue el secuestro del Obrero forestal José Moreno en los suburbios de la ciudad de Santiago, quien luego de ser violentamente sacado de su rancho a las dos de la mañana por un comando clandestino, presuntamente del SIE (Servicio de Información del Ejercito) o de la Policía Federal, fué torturado en busca de informes y luego amenazado de muerte y abandonado en un campo de los alrededores, próximo a un destacamento policial, donde a su vez, con el pretexto de averiguar el secuestro, las heridas y lesiones recibidas lo mantuvieron detenido, entregándolo días después ya sin disimulo en manos del Ejercito que lo tiene actualmente preso y procesado al igual que a los otros siete trabajadores (Entre ellos dos mujeres) que fueron sucesivamente apresados y torturados en el curso de la represión. A varios de ellos tras torturarlos en el ex-regimiento 18, se los transladó fuera de la ciudad hasta un campo de entrenamiento que tiene el Ejercito, sometiéndolos a simulacros de Fusilemiento.

Estos métodos de bandejaje militar y policial, la subversión de tipo derechista o fascista, son cada vez más, moneda corriente en nuestra patria, como ha quedado corroborado más aún en el caso del abogado VARGAS de San Juan, cuyo secuestro y asesinato intentó el SIE, con la participación de los altos oficiales del Ejercito, entre ellos el Teniente Coronel Nestor Bulacio, Jefe de inteligencia Militar de Cuyo, cuya intervención quedó al descubierto al frustrarse el intento.

Quedó pues claro para todos: Los casos del obrero Moreno y el Abogado Vargas están en la misma línea de las nuevas y sordidas directivas directives de los "honrables" Jefes del Ejercito argentino, que emulando a los fascistas brasileños han realizado a través del SIE anteriormente otros secuestros y crímenes. En Santiago y en San Juan el secuestro y el intento de secuestro, han sido legalizados por el gobierno nacional y provincial con todo el cinismo, y por todo la justicia burguesa a través de la inconstitucional y burda de Cámara Penal, triste y miserable epén dice de la dictadura. En ambos casos las víctimas del secuestro fueron procesados por los llamados jueces antisubversivos, que lejos de ser jueces son simples mercenarios a sueldo del aparato represivo, sin ninguna independencia frente a la policía y al ejército.

SEPARAR EL PEZ DEL AGUA

El ejército viene ejercitando en las distintas áreas del país, ahora también en las rurales, las prácticas de la guerra contrarrevolucionaria, creadas y desarrolladas como decimos más arriba, por los ejércitos de ocupación colonialistas en varios países del mundo. Claro que en aquellos casos esos ejércitos eran extranjeros: como los franceses en Argelia, y los belgas en el Congo, los franceses y yanquis en Indochina, etc.. Para estas alturas de los acontecimientos mundiales y de la crisis mundial del capitalismo, las llamadas burguesías nacionales son las primeras en tirar por la borda todo patriotismo y todo escrupulo nacional, -- cuando de lo que se trata es de salvar sus sucios intereses de clase explotadora. Así es que se unifican estrechamente a escala internacional y mundial, bajo el manto de los grandes monopolios, contra los intentos de liberación nacional y emancipación social de las masas oprimidas y explotadas.

El patriotismo y los sentimientos nacionales se reducen en la clase explotadora a una chachaza vacía, declamatoria y sin contenido. Sus aparatos represivos especialmente

- 14 -

los ejércitos nacionales, se consti-
tuyen, como lo demuestra la reali-
dad de cada día, en ejércitos de o-
cupación y saqueamiento de sus pro-
pios pueblos, al servicio de los in-
tereses burgueses y monopolistas.

Por ello resulta cada vez más gro-
tesca, la ilusión reformista de a-
usas agrupaciones que como el P.
Comunista o la Izquierda Nacional de
Belardo Ramos, entre otras, hablan
de las posibilidades "nacionalistas
y progresistas" del ejército, mien-
tras por otro lado calumnian a los
luchadores revolucionarios, deni-
giando la violencia revolucionaria,
exaltando las posibilidades del par-
lamentarismo, de la legalidad y de
la democracia burguesa. De esta ma-
nera, objetivamente prestan una ba-
se de apoyo a los planes electora-
les de la Dictadura aún cuando mani-
festen parcial desacuerdo.



La represión pretendió
destruir a la vanguardia
obrero-campesina.

A Lanusse y sus cómplices, por su
puesto, no les preocupa ni por nada
la actitud intrascendente de estos
grupos, y es por ello que la repre-
sión feroz y despiadada con los re-
volucionarios auténticos, es tan ba-
neante y considerada con ellos.

Los jefes militares argentinos, en
cargados de la represión contra los
revolucionarios, los trabajadores y
el pueblo en general, con López Hu-
franc a la cabeza, viendo el peli-
gro cierto del crecimiento de la re-
volución, aprenden las tesis de los
teóricos militares franceses en Ar-
gelia e Indochina, buscando también
como aquellos "separar al pez del
agua", estos se asilan a la vangua-
dia armada de las masas; separar
desprendiendo a los activistas revolu-
cionarios de su contexto en el me-
dio rural y urbano. Dicen que es la
única forma de matar al pez, pero
estas, como ha quedado demostrado
en Argelia e Indochina, sólo son en
la situación actual revolucionaria,
ilusas tesis reaccionarias, que tra-
casarán aquí como han fracasado a
llá, si los combatientes aplican
la práctica correcta de ligarse a

las masas, identificándose con el
medio popular obrero y campesino, a
puntalando y nutriendo la organiza-
ción con militantes y cuadros, sur-
pidos del seno mismo de esas masas.

Además en el caso de la guerra co-
contrarrevolucionaria en la Argenti-
na debemos aprovechar la composi-
ción popular de la tropa, ya que la
diferencia de aquellos ejércitos
mercenarios, la base de soldados
del ejército argentino, son los mu-
chos de obreros y campesinos, que
son sensibles a la práctica revolu-
cionaria, y por consiguiente ya es
el momento de emprender a agitar y
propagandizar sobre ellos, explicán-
doles el rol que cumple el ejército
y la policía del régimen.

Hacarías ver que en el caso de
Santiago, y en otros lugares del
país, la represión, los verdugos
han golpeado y maltratado al pueblo
hasta arrancado y saqueado, han enci-

LAS BURGESIAS AUTOCTONAS HAN PERDIDO
 TODA SU CAPACIDAD DE OPOSICIÓN AL
 IMPERIALISMO Y SOLO SON SU FURGON DE
 COLA. NO HAY MAS CAMBIOS QUE HACER O
 REVOLUCIÓN SOCIALISTA O CARICATURA DE
 REVOLUCIÓN **CHE**

celado y torturado, vejado a respetados y queridos dirigentes y militantes de la clase obrera y de nuestra y otras organizaciones revolucionarias hermanas. Consiguendo con ello sólo gigantear la conciencia de las masas, despertar y sacudir a importantes sectores de población campesina y urbana, que se mantenían como indiferentes y aún distantes expectadoras de la lucha revolucionaria que está viviendo el pueblo argentino, y que ahora, tras estas experiencias, con indignación empiezan a tomar partido, repudiando al régimen reactionario y represivo para solidarizarse intimamente con los detenidos, con los encarcelados y torturados. En el caso de poblaciones ferroviarias como Elodio Mirá, debemos destacar que todo el pueblo expresa su indignación por el encarcelamiento y las torturas de que han sido víctimas compañeros que, como en el caso de Astero, Vargas y Felicón han sido siempre los queridos y reconocidos dirigentes y líderes del pueblo, en particular del gremio ferroviario.

Casos similares se han dado en Suncho Corral, la Banda, y en la misma ciudad de Santiago. Sin contar que la represión no ha consegui-

do en este escañado el objetivo fundamental de capturar a los cuadros de dirección de nuestro Partido, ni tampoco encontrar arsenales buscados, ni atemorizar al pueblo. Debemos decir que su acción represiva ha servido para exacerbar los ánimos contra la dictadura y el régimen y llevar solidaridad popular a la lucha armada revolucionaria y a nuestra organización en particular.

A pesar de que la dictadura como en todos los casos, ha golpeado y torturado a los trabajadores presos, amordazados y con los ojos vendados para evitar el reconocimiento de los verdugos, sin embargo se sabe la identidad y el nombre de varios de estos cobardes instrumentos. Pero lo más importante es que todo el pueblo de Santiago conoce ahora la verdadera identidad moral de los jefes militares, de los oficiales policiales y de los demás personeros del régimen.

Y ha podido comprobar también cual es el verdadero rostro del Acuerdo Nacional que saca de la dictadura y los políticos burgueses del tipo de la Nora del Pueblo que en Santiago como en el resto del país han guardado un silencio cómplice ante la represión.

bolivia:

TOMAS CHAMBI

Desde la mártir Bolivia, crucificada otra vez por una sordida dictadura, nos llega la triste información de la muerte de Tomás Chambi, valioso militante y dirigente del P.O.R. (González), quién lo mismo que otros luchadores revolucionarios, ha sido asesinado por las hordas sanguinarias de la banda fascista de Hugo Banzer.

Tomás Chambi tenía apenas un poco más de 20 años, pero como la mayoría de los revolucionarios bolivianos, contaba con una dura experiencia de cárcel y de explotación, que le habían dejado una temprana madurez. Como su nombre lo denota, era de origen netamente campesino; nacido en una de las tantas comunidades aimaras que pueblan el Altiplano, en el departamento de La Paz. Desde su oscura comunitanía india, se había elevado a la luz de la militancia revolucionaria, a través del P.O.R., en el cual se desempeñaba últimamente como cuadro de dirección. Bajo irriéntos y bajo lluvia estuvo en la cárcel, siendo liberado recién por la presión popular durante el gobierno de Torres.

Bolivia tiene más de un 70% de campesinos, sometidos secularmente a servidumbre y sistemas semifeudales, que recién pudieron liberarse parcialmente de ese sometimiento ancestral, con la reforma agraria de 1952, dictada a regañadientes y con retaces por el M.N.R. Pero el régimen burgués reformista de Pérez Estenssoro, y todavía más la dictadura barrientista, consolidaron en el campo una corrupta burocracia, organizada en la poderosa Confederación Campesina, que últimamente se había aliado formalmente con el ejército. El ejército derrotado por los trabajadores en 1952 fue reconstituido por Pérez Estenssoro y los vencidos a través del llamado Pacto-militar campesino, cuya finalidad era la de hacer de dique y marginar a las masas rotas de la inquietud revolucionaria. La historia de esa burocracia es una historia de complicidades con la dictadura de los explotadores, una historia de crímenes y traiciones.

Fue contra esta siniestra trenza que los activistas campesinos dedicaron lucha, y de esa lucha surgió el Bloque de Campesinos Independientes, entre cuyos aquerridos miembros se contó Chambi. Cuando se constituyó la Asamblea Popular antes del golpe fascista, Chambi y otros miembros del P.O.R. integraron la representación de 22 delegados que se le asignó a los campesinos en ese organismo popular; pero allí también debió luchar como integrante de las tendencias revolucionarias, enfrentando a los grupos económistas y reformistas (PIR de Lora, comunismo moscovita, posadismo, lechinismo) y contra las camarillas burocráticas del movimiento obrero, que actuaron al funcionamiento democrático y revolucionario de la misma, hasta el extremo de convertirse en las principales responsables junto con el gobierno torriata, del desarme y la organización de las masas en el momento del golpe fascista.

Es por este rol combativo y consciente, precisamente, por sus antecedentes de lucha y su firmeza revolucionaria, que la dictadura y sus cómplices han buscado su supresión física, al igual que la de otros revolucionarios.

Pero Tomás Chambi, el muchacho campesino y revolucionario no ha muerto, sólo que ahora es una luz que ilumina el camino para la emancipación de sus hermanos y para el incremento revolucionario de las masas en el altiplano boliviano.